

AÑO XXII.—NÚM. 6320

6 DE JULIO DE 1882.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA

Jueves 6 de Julio de 1882.

LOS OLORES Y LAS ENFERMEDADES.

—0—

El Dr. Aclay ha publicado una nota sobre los olores que despiden los enfermos, y la importancia que tienen, para reconocer en muchos casos, la naturaleza de la enfermedad de que padecen.

Es bien sabido, que los médicos antiguos se fijaban mucho en los olores, que llenan la habitación de un enfermo, y que les servían, muchas veces, para establecer el diagnóstico de la enfermedad que padecía, y llegaron á dar reglas sobre este punto. Los sabios modernos han seguido el ejemplo de los antiguos, y han recogido muchos hechos de esta especie.

El doctor Itieu de Berlín que ha ejercido con gran éxito durante cincuenta años la medicina en dicha capital, reconocía la *royádia*, la *escharlatina* y la *viruela* solo con el olor de la habitación que ocupaba el enfermo. M. Bernard ha dado á conocer recientemente, en el periódico de *Lancet*, dos casos de viruela que presentaron una circunstancia bastante regular. En el momento en que los dos varialesos se expusieron al contagio y fueron atacados, sintieron un olor muy desagradable y uno de ellos, que se encontraba en el período de erupción, declaró que su respiración oía mal, como el olor que los había puesto enfermos.

El Dr. Albhaus refiere que, frecuentando, hace veinte y cinco años la clínica del profesor Skoda, observó que este célebre médico, conocía por el olfato, los enfermos que llegaban al último período del tífus y de la pulmonía. Si llegaba á percibir el olor que el llamaba *cadavérico* afirmaba sin engañarse nunca que el enfermo iba á tener su fin fatal.

Otro doctor, Crompton, de Birmingham, ha llamado la atención de los sabios sobre el olor terroso, que exala el enfermo, ocho ó quince días antes de su muerte, que le servía á predecir, con mucha probabilidad, á que el enfermo volvería á la tierra, lo que había sacado de la tierra.

El doctor Belire reconocía la fiebre tifoidea en el olor de sangre y algunas veces de raton, que observaba en estas afecciones.

El profesor Porlier ha observado que la piel de los coléricos exhala un olor especial. En la habitación ocupada por una parturienta, un olor ácido anuncia que la secreción láctea se produce regularmente un olor amoniacal, al contrario es indicio de una fiebre puerperal. Muchas mugeres emiten durante sus reglas un

olor especial, comparable al que prevendería de una mezcla de sangre y de cloroformo; se atribuye este olor no á la sangre de las reglas, sino al sudor de los sobacos que tiene un olor más ácido. Desde hace algun tiempo se ha observado en la Sociedad neurológica de Londres, que á las mugeres les huele el aliento durante el período menstrual. Las personas propensas á la constipación exhalan un olor escremencial; y el mismo fenómeno se observa frecuentemente en los hiporcondriacos y en los locos; los uremicos despiden un olor de orina, etc.

Los antiguos daban una gran importancia á todos estos indicios, exteriores, y andaban acertados; y volviendo ahora á las mismas observaciones, se trata de deducir indicios útiles sobre el origen y progresos de las enfermedades. No se puede negar, que á cada estado del cuerpo corresponde un olor especial, y se concibe que este olor pueda ayudar al médico para fijar el diagnóstico de la enfermedad. Es preciso convenir, sin embargo, que este olor está muchas veces oculto, y los olores accidentales de las habitaciones, lo que reduce mucho la importancia de este medio para el diagnóstico.

PRECAUCIONES

DE LOS CAMINOS DE HIERRO.

—0—

Con motivo de la frecuencia con que suelen reproducirse los accidentes en los caminos de hierro, un ingeniero de caminos y canales, ex-director de los ferro carriles del Sur de Austria, ha indicado en un estudio recientemente publicado, las principales medidas que opinan deben adoptarse para reducir en lo posible el número de siniestros de esta clase.

Dos son los medios á que hay que atender principalmente, el uso de los objetos materiales para los avisos y el personal encargado de manejarlos.

El referido ingeniero reitera el mucho cuidado que exige la colocación de las señales de precaución, demostrando la conveniencia de no hacer uso de ellos más que en casos precisos, porque si el maquinista sabe que una señal anuncia un peligro, prestará atención, pero si la vé repetida á cada instante, olvidará su importancia y prescindirá de ella tal vez cuando sea indicio de peligro evidente é inmediato.

También la buena construcción y el prudente manejo de los frenos es otra garantía de seguridad.

El empleo de un freno de demasiada potencia produciría al detener un tren instantáneamente, el mismo efecto de un choque, con sus terribles consecuencias, y en cambio la demasiada lentitud en la parada pue-

de dar lugar á un choque, al paso indebido de una aguja, cambio de vía etc.; en vista de esto, se necesitan frenos poderosos para poder detener el tren en una corta distancia, pero no es necesario un freno que pare bruscamente el tren en su marcha.

Los ejes, las ruedas, las piezas de los mecanismos, las máquinas y en general todo el material de ferro carriles, son infinitamente superiores á los que se usaban hace algunos años pero no por esto puede decirse que hayan llegado á un alto grado de perfección y seguridad.

Todo esto unido á que sucede con demasiada frecuencia que el manejo de dichos aparatos se recomienda á personas ineptas para ello, hacen que el número de siniestros sea mayor que el que debiera ser, como exige la seguridad personal y el mismo interés de las compañías.

LA VID EN RASTRA Y LA FILOXERA.

—0—

Mr. Ch. Millot,—dice la *Crónica de vinos*,—delegado de trabajos filoxéricos en el departamento de Saonet-Loire (Francia), ha publicado un notable informe dando cuenta de la visita hecha á los viñedos del departamento de Loir-et-Cher, donde se practica actualmente el cultivo de la viña en rastra, segun el método de Chissay. Las conclusiones que el autor del informe formula sobre los resultados y las ventajas de este método son las siguientes:

1.º El cultivo de la viña en rastra da resultados muy notables en los países donde se practica.

2.º Sus principales ventajas son: posibilidad de hacer los trabajos del cultivo con el arado, y, por consecuencia, economía en la mano de obra, menores daños á causa de la acción de las heladas ó del accidente de correrse el fruto en la fecundación (*cuolure*) y del *oidium*, maduración más temprana y regular de los frutos, y, por último, producción mucho más abundante.

3.º Las plantas que más se acomodan al cultivo en rastra son las que se podan á sarmientos largos. Entre las variedades de uvas intas, ocupa el primer lugar el *Cott de Cahors* y el *grolot*, y entre las de uva blanca, el *auvernat* y el *surin*.

4.º Nada autoriza para suponerse que las viñas cultivadas en rastra sean resistentes á la filoxera. Pero, á causa de abundante producción estas viñas permiten á su propietario hacer todos los desembolsos necesarios para su conservación.

A estas conclusiones se puede añadir que en la reconstitución de los viñedos por el ingerto sobre las viñas americanas, resistentes, el cultivo en rastra presentará notables ventajas; porque disminuye mucho los

gastos de establecimiento, reduciendo á 800 ó á 1.000 el número de sarmientos necesarios para plantear una hectárea. Mr. Millot añade además que la gran separación que existe entre las plantas permite durante los primeros años, los cultivos intercalados, cuyos productos disminuyen los gastos de plantación.

Es digno de atención que los franceses, después de haber agotado hasta la exageración el sistema de plantar vides á muy corto marco, vengán ahora á modificar tales procedimientos otorgando preferencia á un método de cultivar la viña que tiene excelentes representaciones en España. Esto significa, además, que cuando la ambición industrial desoye los principios de verdadera ciencia, basada en leyes naturales, llegan al fin las lecciones de las pérdidas experimentadas á enseñar el camino razonable. La ciencia, en este caso, determina lo que practican muchos viticultores españoles en la distancia de plantación para favorecer el vigor vegetativo y longevidad de la viña.

MANCHA DE VINO DE FRUTA Y DE JUGOS VEGETALES.

—0—

Quando son recientes basta el agua dejando la tela en remojo hasta la desaparición. Si son antiguas, se somete la tela á la acción de vapores sulfurosos (como se usa en el blanqueo de las lanas).

Si la mancha es debida á la acción de principios ácidos, entonces desaparece lavándola con amoníaco diluido en agua, que restablece el color primitivo.

FUERZA

MAXILAR DEL COCODRILO.

—0—

Este reptil con razón se considera como uno de los más vigorosos de los bosques de Africa, en especial en las orillas del rio Nilo, y muy temible para el hombre por su estrema voracidad y la fuerza de sus mandíbulas, que con una dentellada parten el muslo de un hombre. Esto, referido por los viajeros y exploradores ha tenido una demostración científica por medio de experiencias ejecutadas con ejemplares de la especie *Crocodilus galeatus*, procedente de Conchinchina y remitidos con dicho fin á Francia; alguno de ellos media 3 metros de longitud, con un peso de 70 kilogramos. En el laboratorio de la Sorbona se ensayó la fuerza muscular de un cocodrilo de 2 metros 42 centímetros de longitud y 35 kilogramos de peso; se le sujetó sobre una mesa con fuertes ligaduras metálicas, atando fuertemente á la misma su mandíbula inferior, y la superior se unió á una cadena sujeta al techo dividida por la mitad por un dinamómetro. Irritado el animal por el paso de una corriente eléctrica y por otros